

# JOVILLOS Y VOLANTINES

HOMENAJE A JOSE DE DIEGO

POR

CONCHA MELENDEZ

Insertamos a continuación varios fragmentos del notable estudio que en torno de la obra poética de José de Diego ha hecho nuestra brillante escritora Concha Meléndez.

El enjundioso trabajo ha sido incluido en el libro SIGNOS DE IBEROAMERICA que la autora acaba de editar en México.

## UBICACION FORMATIVA

1.—"Aguadilla"—Acompañada de José Yumet Méndez—aguadillano y poeta—, su compañera y mi hermana, visité Aguadilla. Quería reconstruir las percepciones que labraron con los primeros choques, la sensibilidad de José de Diego. Aquel día realizamos un callado homenaje "in memoriam" de bellos alcances.

En un recodo a la entrada del pueblo, la bahía abrió a nuestro asombro su anchura, en aquel minuto dorada sobre coloraciones verdes, grises, azules. El río



¡Como una ciudad del cielo  
Aguadilla se entremeca  
de las sombras en el velo...!  
¡Y, desprendida del suelo,  
baja y sube y resplandece,  
como una ciudad del cielo!

José de DIEGO.



USC UNIVERSIDAD DEL  
SAGRADO CORAZÓN

# NOTA

**Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.**

Para José de Diego hubo, muchas veces, el viento después de una tormenta, se aquietó un instante con los ojos prendidos en el humo de un barco lejano o en la inclinación de una vela latina.

Con tal acompañamiento de visiones la niñez de De Diego se completa en las travesías escapatorias a la finca "Caimital". El jovillo iluminado de agridulces globos de oro, se rinde a los muchachos sin protesta. Entonces la escuela del magnífico Dómine de ojos sonrientes, perdía la mitad de sus discípulos, quienes volvían luego confiados, sabiendo que sólo recibirían a lo más "unos palmetazos leves como caricias."

## JOVILLOS

1.—En la introducción a "Jovillos" De Diego dice que la alegría de esos versos es contemporánea de los poemas tristes de "Pomarrosas". (Pasa a la página 29)



Cuando el sordo fragor del oleaje,  
Ahí, las tempestades, se quebrantan,  
Vibra más fuerte el cántico salvaje,  
El himno de las piedras que levantan,  
Las que su nombre dieron al paraje,  
Porque en mi pueblo: "Hasta las Piedras Cantan".

DE DIEGO.

